Freedom-127 Assailston St N. W.
LONDRES Inglaterra

Acción Obrera

ORGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

(CONSTITUIDO POR LOS EX SINDICATOS DE EBANISTAS, TAPICEROS, ESCULTORES, DORADORES Y TORNEROS).

FUNDADO EL 14 DE DICIEMBRE DE 1923

ADHERIDO A LA UNION SINDICAL ARGENTINA Y A LA UNION OBRERA LOCAL DE BUENOS AIRES

PORTE PAGO — PORTE PAGO

Redacción: RIOJA 835. — BUENOS AIRES, SETIEMBRE DE 1924 — Año I — Núm. 5

NUESTROS DERECHOS Y DEBERES

En estos momentos se requiere el más tenaz esfuerzo, a objeto de prepararnos para lanzarnos hacia nuevas conquistas — Ni un solo personal, ni un solo obrero debe quedar al margen del Sindicato — Haciendo poderosa nuestra organización, nuestro mejoramiento irá creciendo, al tiempo que nos preparemos para la conquista de nuevos derechos!

¡PROLETARIOS UNIOS!

Los trabajadores del mueble han logrado conseguir mejoras de indiscutible importancia. Fueron los años pasados — desde el 1917 hasta el 1920 — propicios para que los trabajadores de nuestra industria fueran elevando sus condiciones de vida y de trabajo. El desarrollo de la industria se hizo notar en forma notable en ese período. Ello creó una situación de una fuerte demanda de brazos. El trabajo abundó notablemente, circunstancia propicia para que la fuerza de trabajo adquiriera mayor valor.

Los trabajadores de nuestra industria, que anteriormente pertenecían a diversos sindicatos de oficio, aprovecharon la favorable situación de esa época y lanzáronse hacía la conquista de mejoras que beneficiaran nuestros salarios, que aumentaran nuestros derechos de productores dentro del taller, y ejercer un control más positivo y que permitiera a los trabajadores desenvolver su esfera de acción sobre un plano cada día más amplio y eficaz. Así logramos afianzar la imposición de la Tarjeta Sindical, cuyo valor ha sido y es de indiscutibles beneficios para nuestra organización. Nuestros salarios mejoraron también. El trabajo a destajo, que tantos daños ocasionaba, fué suprimido en todas las ramas, en forma casi completa. Las herramiendas grandes se obligó a los capitalistas para que surtieran a los obreros de las mismas, y en algunos talleres importantes se ha logrado obligar a los patrones que surtan de todas las herramientas. Las 44 horas semanales, vieja esperanza de los trabajadores del mueble, también se conquistaron.

Estas mejoras económicas, los derechos conseguidos hizo que la autoridad de la organización obrera aumentara y a su seno atrajera a aquellos obreros que dudaban de la eficacia de la misma.

Las luchas entabladas contra el capitalismo — ora parciales, ora generales — tubieron la virtud de poner de manifiesto las actitudes combativas de los trabajadores de nuestra industria, la estrecha solidaridad que los unía y el firme propósito de ir consiguiendo mejores condiciones de vida y de trabajo, mayor respeto, más higiene, mayor control sindical, preparándose para hacer innecesaria la voluntad despótica del capitalismo en los lugares de trabajo.

Unos conscientemente, otros instintivamente comprendieron todo el valor de nuestros postulados unionistas, y fué así que, a pesar de todas las furiosas embestidas de los capitalistas, los trabajadores del mueble, siempre ¡siempre!, logramos destrozar las fuerzas reaccionarias que se coligaban contra nuestra y les infringimos derrotas formidables que hizo temible nuestra organización. Y nos hicimos temibles, porque fuímos unidos y porque corajudamente se afrontaron las luchas!

LA INMIGRACION

La demanda de brazos, como decimos, se mantuvo en forma regular; aunque después del año 1920 la demanda no fué tan intensa como en los años anteriores. Esto ha obedecido a múltiples causas, entre ellas y de más importancia, fué a la gran avalancha inmigratoria que llegaba del viejo mundo.

La anarquía que reinaba, como consecuencia de la monstruosa hecatombe imperialista que se desarrolló en Europa, creó una situación angustiosa entre aquellos pueblos. La desocupación y la miseria se hizo sentir en forma espantosa y aún continúa con la misma intensidad. La "civilización" burguesa ha dado estos frutos de miseria y degeneración.

La situación del capitalismo, como clase dominante, se hace cada día más imposible, insostenible. Ello crea la calamitosa situación que cruzan los pueblos del continente europeo, que adquieren día a día contornos más pavorosos y tristes.

El capitalismo y los gobiernos tratan de salvar, circunstancialmente, su situación grave, su existencia misma, y para ello recurren al engaño, haciendo creer a los hambrientos, a los desocupados, que, en el continente americano gozarán de todos los bienes terrenales. Esa propaganda interesada surte efectos indiscutibles. Los gobiernos y el capitalismo facilitan la salida de trabajadores que, llenos de ilusiones, se dirigen a esta tierra de hambre y de miseria sin par.

Es así cómo tenemos el grave problema de la inmigración. Una verdadera avalancha de inmigrantes ha invadido todo el país. Vienen hambrientos. Los capitalistas de este país, quieren aprovechar esta situación de abundancia de brazos para desconocer las mejoras que los trabajadores han conquistado tras cruentas luchas. La burguesía está esperanzada en la inmigración para retornar a épocas ya olvidadas, pagando salarios irrisorios, salarios de hambre. Pero el capitalismo se forja ilusiones fácilmente, cree que sus planes reaccionarios pueden ser cumplidos al pie de la letra. No es así, felizmente. En lo que respecta a nuestra industria la situación no es de gravedad. Los trabajadores inmigrantes, en su inmensa mayoría, vienen al seno de nuestro Sindicato, y aquellos que circunstancialmente se hubieren prestado a los planes de los capitalistas, reaccionan y también se incorporan en nuestras filas.

La propaganda entre los inmigrantes, a pesar de todo, debe ser intensa y sin descanso.

Nuestro Sindicato tiene el Comité Israelita y, además, la C. Administrativa ha de constituir en estos días un Comité de Propaganda de idioma alemán. Si es necesario se ampliará el número de comités idiomáticos para así, más fácilmente, orientar a los inmigrantes y evitar que ellos sean engañados por la burguesía y sus agentes.

REORGANIZACION TOTAL

Nuestra divisa en estos instantes debe ser de: *reorganización total;* reorganización total de personales que no estén bajo el control del Sindicato; reorganización total de aquellos trabajadores que por una u otra causa se han alejado de nosotros, dejando un claro que debe ser cubierto prontamente, ya que así lo reclaman nuestros sagrados intereses de productores.

Estamos en un período que debemos emplear todas nuestras mejores energías para que ni un solo obrero escape al control sindical. Los momentos así lo exigen. Nuestro querido Sindicato lo reclama. Nuestros intereses, los derechos conquistados en duro batallar nos imponen a todos el deber de trabajar incansablemente porque el poder nuestro se agrande cada vez más. Los capitalistas han aprovechado las oportunidades que se les ha brindado para combatir nuestra organización, para desconocer todas las mejoras conseguidas en virtud de nuestro esfuerzo personal y colectivo; han tratado de aprovechar los momentos de escasez de trabajo para pisotear nuestras conquistas; han tratado de aprovechar la inmigración para quebrar nuestros movimientos huelguísticos, pero, en la mayoría de los casos han fracasado sus intentonas, porque a pesar de la inconsciencia de algunos, el gremio ha sabido responder con decisión y coraje para la defensa de sus derechos.

Los capitalistas tratan por todos los medios a su alcance de desconocer nuestra personería sindical; estamos, pues, en el deber de trabajar incansablemente a objeto de que se estrellen, como siempre, todas las intentonas reaccionarias; tenemos la obligación de trabajar, con el entusiasmo que nos es característico, para fortalecer, más y más, nuestro baluarte sindical; se impone que empeñemos batalla para que nadie permanezca al margen de nuestra organización; todos debemos mancomunar voluntades y energías para que nuestra organización se prepare para la conquista de nuevas posiciones, para mejorar nuestros salarios y para que la personalidad de nuestra organización se consolide aun más en los lugares de trabajo.

¡Nuestro trabajo previo es de reorganización total de los personales que por una u otra causa se han alejado de nuestro seno; para que ni un solo obrero sea desorganizado!

NUEVAS CONQUISTAS

Como decimos toda nuestra tarea previa debe ser la de reorganizar totalmente los trabajadores que no lo estén, ya que si logramos que nuestra organización cobije en su seno, sino a la totalidad, por lo menos a la inmensa mayoría, habremos realizado la tarea indispensable para lanzarnos después hacía nuevas conquistas.

Ha tiempo que los trabajadores del mueble desean conseguir nuevas mejoras.

Hay necesidades inmediatas que no es posible desconocer. Nos referimos a la situación que se encuentran los trabajadores tapiceros, doradores, escultores y torneros debido a que, nosotros mismos, permitimos que el trabajo que les incumbe a dichos obreros sea hecho por obreros de talleres que no están bajo el control de la organización. Se impone para salvar estos males que impongamos el *Label Sindical;* ya que con el Label lograremos que los trabajos de tapicería, escultura, tornería y dorado sean hechos en talleres que están bajo el control sindical. Imponiendo el *Label Sindical* lograremos arrasar con ese bolichaje y destajismo que nosotros mismos estamos fomentando, por culpa de no contemplar la gravedad que ello encierra.

Hay también que atraer hacía nosotros a aquellos obreros de tapicería, escultura, dorado y tornería que en nuestros talleres mismos trabajan. Es necesario que sobre esto se preocupen preferentemente los delegados.

En lo que respecta a las herramientas, nuestra organización ha adelantado bastante. Y ha adelantado bastante porque en la totalidad de los talleres se surten de herramientas grandes a los obreros, y, en algunos talleres se ha logrado de que surtan totalmente de ellas. Ello nos benefícia, ya que el terreno se presentará propicio para el logro de esta mejora.

Al referirnos a las herramientas también nos referimos a los escultores y torneros, que se ven obligados a adquirir herramientas que les resultan muy costosas.

Nuestros salarios también deben ser mejorados, pues las condiciones de vida han empeorado notablemente. Como decimos anteriormente, para que nos lancemos a la consecución de estas conquistas es necesario que preparemos nuestra organización.

¡PROLETARIOS, UNIOS!

El sagrado grito de estrecha unidad debe ser escuchado con toda atención por los trabajadores.

EN LA RUSIA ROJA

El 1.o de enero de 1923 había empleados en la industria minera unos 2.88,012 trabajadores de los cuales 232.085 estaban adheridos a la organización sindical.

En 1.o de enero de 1924 trabajaban en las minas unos 318.614 obreros, de los cuales 280.124 estaban organizados. El resto eran empleados administrativos. Una gran mayoría, unos 170.000 trabajaban en la extracción del carbón, los otros en la del petróleo y la turba.

La situación financiera ha mejorado notablemente. Los salarios se elevan constantemente. Los mineros prestan todo su apoyo a las organizaciones cooperativas. En toda la industria minera unos 189.671 sindicados se hallan adheridos a las cooperativas. El trabajo de educación social ha realizado grandes progresos. El número de centros culturales aumenta. El porcentaje de los analfabetos ha descendido notablemente. Los mineros suscriben unos 50.000 ejemplares de diferentes periódicos. Un 25 por ciento son abonados a las bibliotecas. Actualmente cuentan con 385 bibliotecas de sindicato, con un total de 462.578 volúmenes. Existen 116 grupos de estudios sindicales y 59 instituciones para niños.

La producción minera ha sobrepasado este año los cálculos que se habían hecho, y ya casi está colocada al mismo nivel que antes de la guerra. Igualmente puede afirmarse en la industria petrolífera, en la que, a pesar de las enormes dificultades que ha sido necesario vencer alcanza ya el 60 por ciento de la producción de anteguerra.

La Federación Ferroviaria y la industria del transporte

La Federación comprende 1.086 sindicatos y 791.753 trabajadores sindicados. En el informe presentado por el Comité Ejecutivo al Congreso Pansoviético que se celebró a últimos de abril se hacen notar los grandes progresos y mejoras realizadas tanto en los salarios como en la organización. Las escuelas de la Federación fueron transferidas al Comisariado de Educación. Las instituciones educativas que contiene la Federación son: 593 bibliotecas, 358 salas de lectura y 1.729.100 libros; 594 círculos culturales, 1.251 grupos de estudios sindicales y 60 bibliotecas circulantes.

Esta industria ha realizado también considerables progresos. Ha aumentado el número de locomotoras y de vagones y se ha podido restaurar casi todo el material estropeado en la guerra imperialista y luego en la guerra civil. El número de funcionarios ha sido reducido al mínimun y el de obreros fijos pasa ya del 63'3 por ciento.

El último congreso discutió también la cuestión de los seguros sociales, de la habitación, de la inspección de los transportes y el movimiento internacional de los obreros de este ramo.

LENINSK, LA REPUBLICA DE LOS NIÑOS

Recientemente ha celebrado Leninsk, la ciudad de los niños, el primer aniversario de su fundación.

Leninsk está habitada por 862 niños, 70 profesores, 69 miembros del personal técnico y 4 personas que se ocupan de la administración.

Leninsk constituye una pequeña república dirigida por los niños mismos. En la colectividad infantil hay varias comisiones: la de escuelas, cocina, alimentación, vestido, panadería, etc. Los presidentes de las comisiones forman el Comité Ejecutivo de la colectividad. Esta envía sus delegados al Consejo Municipal, compuesto de cinco miembros, que dirigen todas las organizaciones infantiles.

Los niños editan un periódico de 24 páginas. En él colaboran niños de diferentes nacionalidades; allí se encuentra artículos, ecos y versos en las lenguas ukrania, rusa, polaca, judía y otras.

La escuela de Leninsk no es una escuela ordinaria. La enseñanza se suministra con arreglo a un método particular. Los niños no trabajan en las clases sino en departamentos especiales: ciencias naturales, matemáticas, física, arte aplicado, etc., con instalaciones apropiadas a cada asignatura. Hay, además, talleres donde se inicia a los niños en los diferentes oficios.

Leninsk es una laboriosa colmena de niños. La reciente exposición de los trabajos efectuados en los talleres permite juzgar de los excelentes resultados de este bello sistema de educación. En todo el territorio de Leninsk no se ve nunca un niño desocupado u ocioso, o bien están en su club, o en el jardían, o en los tallenes, o en los laboratorios o bien en las reuniones del Consejo Municipal o del Comité Central.

La república infantil se relaciona con la Escuela de Ingenieros de Kief, con la Escuela Electrotécnica, y con numerosas fábricas y con la Unión de Juventudes Comunistas. Los niños hacen excursiones casi todos los meses, visitan las exposiciones, los talleres y los campos, estableciendo cordiales relaciones con los hijos de los campesinos. Estos dispensan a sus amiguitos de Leninsk la mejor acogida y con ellos comparten sus juegos y sus alegrías

La ciudad de los niños constituye una de las notas más interesantes y simpáticas de la vida de la Unión de las Repúblicas Soviéticas.

Con la unión hemos conseguido contener la voracidad insaciable de explotación del capitalismo, hemos conseguido imponer derechos de indiscutible utilidad para nuestra clase y hemos logrado ganar una y mil batallas; con la unidad efectiva, con la unidad permanente, — esa unidad que tiene la virtud de ir agrandando nuestro poderío como artífices de un nuevo mundo, — hemos de elevar nuestras condiciones de vida y de trabajo, al tiempo que preparar nuestra integral emancipación.

¡Unión y más unión es lo que se requiere en todo momento para contener las furias de la reacción burguesa y estatal!

¡Unidad en la acción, unidad en la lucha, unidad frente a nuestros enemigos, unidad, porque con ella, nos liberaremos del yugo a que nos somete este régimen ignominioso de latrocinio y corrupción!

¡Que en estos instantes, frente al capitalismo y frente al estado se refundan en una sola voluntad todos nuestros anhelos de redención proletaria!

¡Que nuestros postulados emancipadores nos iluminen, que nuestros ideales nos alienten, que nuestras ansias de redención nos estimulen, y todos, cobijados por el rojo pendón, que simboliza todos nuestros anhelos de libertad, bienestar y justicia, marchemos unidos y solidarios hacia la cumbre de nuestros ideales; y que nuestra voz sea: ¡Proletarios del mundo, uníos!

¡Viva el Sindicato O. de la I. del Mueble! ¡Viva la U. S. A.!

A LOS DELEGADOS

Rogamos a los compañeros delegados quieran tener a bien traernos una tarjeta con el nombre del patrón y domicilio, a objeto de hacer un nuevo libro de talleres y evitar en esa forma posibles errores. I

Valor del sindicalismo

¡Pues bien! En medio de tanta descomposición moral, por encima de tantas bajezas humanas, de tantos apetitos y cobardías, se hiergue el sindicalismo. Contra todas las fuerzas del Estado, contra las corrupciones de los políticos, contra la explotación capitalista, el sindicalismo incita a los trabajadores a la lucha, los llama a la acción y se presenta con la potencia capaz de regenerar el mundo. Es el instrumento de combate, y mañana será el gran renovador social. Es por ese rol de mejoramiento y de transformación que le resultan tantas oposiciones y odios al sindicalismo. Ninguna manifestación social de carácter sindicalista para desapercibida. Es siempre objeto de críticas y de odios.

En eso mismo reside su fuerza. Y ha realizado en el terreno de la lucha la oposición existente en el taller, entre patrones y obreros, borrando las divisiones mismas de la burguesía. Para resistirle y afrontarlo se forma el bloque capitalista, lo cual demuestra claramente el valor del sindicalismo. No nos quejemos de los golpes que recibamos, ni de las miserias registradas!

¿Podemos indicar detalladamente la misión de hoy y la obra de transformación? No. Como los pensadores, escritores y filósofos del siglo XVIII no dieron las formas exactas de la revolución que se anunciaba, tampoco nos es posible hacer obra de profetas sociales, ni puede en rigor exigírsenos. Como ellos minaron el régimen feudal, del mismo modo minaremos al régimen actual. Ellos trabajaron para establecer un mundo diferente, nosotros trabajamos para formar otro mundo social. Ellos prepararon una revolución, nosotros preparemos la nuestra. Ellos fueron impotentes para trazar de antemano el plan de su mundo, nosotros estamos en las mosmas condiciones. Lo que sabemos es que nuestra fuerza creadora corresponderá a la fuerza que hayamos adquirido por la acción desarrollada en la lucha de todos los días. Y no olvidemos que a pesar de la grandeza del rol del sindicalismo, esa fuerza no se adquiere sino a fuerza de contratiempos.

El camino a seguirse es accidentado, está lleno de recodos y de precipicios. Para recorrerlo damos y daremos más de una vez falsos pasos. Ni nos inspiraremos siempre con exactitud en nuestra concepción de lucha obrera, porque la acción es ardua, la potencia del adversario es temible y las influencias perniciosas son numerosas.

"¡Que se tenga en cuenta que somos una fuerza en formación y que avanza; y que, avanzando, debe luchar contra otra fuerza ya formada y que está instalada en la cumbre social!

"¡Que se tenga presente que debemos vencernos a nosotros mismos, y al mismo tiempo luchar contra los adversarios!"

Doble esfuerzo penoso, difícil, lleno de debilidades momentáneas, pasajeras.

El sindicalismo no sigue una línea regular, recta; sube, avanza, desciende, retrocede, para seguir de nuevo avanzando, pero su ascensión es continua y constante. Esa es la imagen de la vida obrera.

Siguiendo esa ruta, dejaremos algunos de los nuestros, desviados y atraídos por la sonrisa corruptora del poder o del patronato; tendremos traidores de nuestra clase, y otros, abatidos o acobardados dejarán la lucha. Muchos caerán bajo los golpes del adversario! Pero, a pesar de todo esto la clase obrera seguirá su ruta, tanto más segura y con firmeza cuanto mayor confianza tenga en sí misma y más se haya habituado a practicar "la acción directa del sindicalismo revolucionario".

V. GRIFFUELHES.

Orden del día aprobada por la C. A.

La Comisión Administrativa del Sindicato Obrero de la Industria del Mueble, en su Reunión Extraordinaria efectuada el día 25 de agosto, ante la situación de fuerza creada por el Gobierno Nacional a la Federación Obrera Marítima, y considerando: que la actitud reaccionaria y despótica asumida por el Poder Ejecutivo, entraña el desconocimiento de los derechos adquiridos tras cruentos sacrificios por los obreros marítimos, al tiempo que constituye un atentado contra la libertad de asoción, que no puede ser tolerado por los organismos sindicales;

Que, el Poder Ejecutivo al entrometerse en el conflicto que mantenía la Federación Obrera Marítima ha puesto de manifiesto una vez más, que el Estado es un órgano de clase, cuya misión es la de mantener el predominio del capitalismo como elase que detenta todas las fuerzas de riqueza y el mismo gobierno de la actual sociedad;

Que, la intromisión violenta del gobierno en el conflicto de los marítimos es un desconocimiento de las libertades conquistadas por los trabajadores y amparados por las leyes dictadas por la misma burguesía.

Por lo tanto:

La Comisión Administrativa de este Sindicato haciéndose intérprete de los sentimientos solidarios que animan a los miles de trabajadores asociados a esta organización,

RESUELVE:

1.o — Manifestar su categórica protesta contra la actitud asumida por los capitalistas navieros y también por la actitud represiva del gobierno nacional.

2.o — Expresar a nuestros hermanos, los trabajadores marítimos que integran la Federación Obrera Marítima, nuestra más decidida solidaridad, exhortándolos a mantenerse estrechamente unidos, ya que así solamente lograrán una vez más salir triunfantes, agregando un nuevo galardón de gloria a la aguerrida Federación O. Marítima.

La Comisión.

Deber de clase

Cuando uno lee los proyectos armamentistas del poder ejecutivo de esta nación, que con horascas literarias adorna, pareciera que un peligro cercano nos depara la misma "suerte" que nuestros hermanos de Europa. Los gobernantes americanos, siguen el negocio de los hábiles expertos diplomáticos: que tienen en sus manos el misterio de la paz o de la guerra; el pueblo "soberano" duerme tranquilo; los diarios "serios" hablan de defectos múltiples de millones de pesos invertidos para la industria de la muerte.

Las relaciones estrechas entre los truts metalúrgicos y los ministros siguen el curso de los acontecimientos: sobre el pueblo una casta de cuervos, espera en la sombra la hora trágica de la guerra.

Nuestros camaradas europeos fueron envueltos en el torbellino chauvinista: fué hora de traición y renunciamiento; en la pelea entre los potentados internacionales, quebró la fe en sus fuerzas; las ideologías burguesas vivían bajo la epidermis de hombres "civilizados".

Millones de cadáveres no sirvieron para saciar la bestia capitalista.

El imperialismo económico se refleja en dominio político; las pequeñas repúblicas viven bajo su influencia; necesitan el crédito yanqui; es el capital extrangero dueño absoluto de las más vitales fuentes de riquezas; los ilusos mentecatos que "analizan" los hechos bajo un punto de vista nacional, cometen la aberración más grande.

Es necesario organizar al proletariado sobre un plano internacional; el movi-

miento localista y corporativo debe pasar a la historia.

La experiencia de agosto de 1914, debe aleccionarnos; fué horrendo el drama, tristes sus consecuencias para cerrar los ojos y olvidar.

Frente a la política armamentista de los gobernantes de América del Sud, los trabajadores mirán expectantes las cifras colosales de dinero que se empleará en defensa de la industria metalúrgica, protegiendo, consumiendo los productos de esos mercados tan preferidos por el imperialismo para saciar sus deseos voraces de ganancias...

El capital suda lodo y sangre por todos sus poros; fué el pensamiento de Carlos Marx: el que no tiene patria, busca la ganancia y para conseguirla no tiene inconveniete en masacrar, violentar y destruir.

La burguesía mundial los compradores de nuestra mercancía, la fuerza del trabajo, el imperialismo es el desarrollo capitalista en su última faz. De monopolio nacional se transformó en internacional. El proletariado debe seguir con atención esta ley de desarrollo capitalista; sus organismos sindicales deben colocarse en un plano internacional, cada vez más las necesidades materiales nos hará comprender nuestra línea de acción política a seguir en los organismos de clase. La U. S. A., la central que cobija al proletariado organizado en su seno, debe tender a relacionarse de inmediato con los proletarios de todos los países y especialmente con los americanos para realizar una acción en conjunto que tienda a poner un dique a la desenfrenada política armamentista de los gobernantes de América. ¡Unidad en la acción!

¡Espíritu internacionalista, y optimismo por la revolución!

Francisco Sánchez

——(o)——

La huelga general contra la ley-robo

Magnífico acto de afirmación y solidaridad con la F. O. Marítima

La Unión Obrera Local, a proposición del Sindicato O. de la I. del Mueble, resolvió realizar un paro general de 24 horas el día que la cámara de diputados tratara la *ley de las no jubilaciones*, conocida por 11.289.

Como se tuvo conocimiento que para el día 27 de agosto se trataría dicho asunto en la cámara de diputados, el Comité de la Unión Obrera Local resolvió decretar un paro de 24 horas para dicha fecha; resolviéndose, que además de ser un acto de protesta y repudio a la *ley de la no jubilación*, también sería una acto de franca solidaridad hacia la aguerrida Federación Obrera Marítima.

Dicho para general se realizó en forma notable. Los trabajadores de las industrias respondieron en forma unánime. La construcción civil se plegó a la huelga en forma casi absoluta. Los demás trabajadores, salvo raras excepciones, paralizaron totalmente el trabajo.

Ha sido una huelga general que ha puesto de manifiesto las simpatías y prestigio de que goza la U. Obrera Local y la U. S. A., al tiempo que los trabajadores manifestaron en forma harto elocuente su repudio al bodrio 11.289, y, también, la solidaridad hacia la organización de los trabajadores del mar, que manteniénse en lucha abierta contra los reaccionarios capitalistas y contra el Estado, servidor incondicional de los intereses de la Asociación del Trabajo (Ajeno).

No ha podido ser más de oportunidad la realización de acto como este, ya que el gobierno nacional, guiado por un propósito muy fascista, ha emprendido una alocada carrera contra las organizaciones obreras que es bueno que detenga si no quiere recibir una dura lección de buen sentido, y sobre todo, una lección para que comprenda que no es tan fácil ponerse a jugar con fuego, ya que el que tal cosa hace es fácil que se queme...

El gobierno continúa obstinado, en forma estúpida, en la aplicación de una ley que es repudiada por los supuestos beneficiados. Pero esa obstinación torpe no obedece, ciertamente, a un propósito de "beneficiar" a la clase trabajadora, ya que con la aplicación de dicha ley el único beneficiado es el gobierno; y decimos único beneficiado, porque las finanzas gubernamentales van de mal en peor a causa de la política reaccionaria seguida, de adquisición de armamentos, por la "remoción"... de los buques de guerra, en lo cual se ha invertido una cantidad fabulosa de millones que ahora pretenden recuperar a costa de los salarios exiguos de la clase obrera.

La mayoría de los diputados no representan otra cosa que a la banca, a los trusts industriales, a los comerciantes, a las empresas del transporte fluvial y terrestre, y es de imaginar que han de legislar en beneficio de sus patrones, a no ser que la clase obrera sea lo suficiente capaz de derogarla por su propia acción revolucionaria. Esto lo esperamos con toda confianza, pues, el paro general decretado el día 27 ha sido una demostración de potencialidad sindical promisora de un completo triunfo en esta cruzada contra la ley 11.289.

Pese a todas las persecuciones que se ha hecho víctima a los camaradas que propagaban con tesón la lucha contra dicha ley, pese a todos los obstáculos que se pusieron a fin de anular la propaganda, pese a todas las maniobras, el proletariado, una vez más, ha demostrado sus simpatías y su absoluta confianza en la Unión Obrera Local, ya que a su llamado respondió en forma unánime.

Y más simpática hizo la huelga general del 27 de agosto porque también significaba una demostración solidaria hacia esa organización que supo contener la voracidad insaciable de explotación de los capitalistas navieros y de los negreros del Alto Paraná.

En suma, la huelga general del 27 de agosto ha constituido una afirmación categórica de repudio hacia la ley robo y una demostración solidaria hacia la batalladora F. O. M., que lucha en estos momentos contra la Asociación del Trabajo... Ajeno y contra el gobierno reclutador de carneros...

——(o)——

Cimentando la unidad

——(o)——

El asunto pendiente entre el Sindicato de Carpinteros y el ex de Ebanistas pese a la mala voluntad que aun pudiera existir de parte de algunos en mantenerlo latente, los hechos que se suceden se encargan de demostrar claramente que entra en una nueva faz.

Hemos visto y oído ya a compañeros de ambas partes expresarse en favor de la unidad. Manifestaciones que fueron tácitamente aceptadas por un gran número de componentes del Sindicato del Mueble y que tuviera el certero tino de hacer suyas y materializarlas, ante la oportunidad, que se le presentaba a un personal.

Sucedió que a raíz de haberse accidentado un compañero carpintero, el buen burgués creyó poder hacer lo que otras veces. No abonar al accidentado el jornal integro tal cual lo establece la organización. Y al ir el obrero a retirar sus haberes le notifica que no estaba dispuesto a cumplir dicha disposición y que podía retirarse a trabajar a otro taller por cuanto el había resuelto clausurar el suyo. Artimaña ésta archiconocida por ser empleada invariablemente por todos los burgueses cuándo se enfrentan con la organización. Hay que coincidir en que se hubiera salido con la suya a no haber mediado la decisión de dicho personal que, consciente de su misión y sobreponiéndose a toda intriga se puso a su vez frente al mismo capitalista, evitando que se ejecutara en dicho establecimiento el trabajo de máquinas que luego debían elaborar ellos. Esta actitud desconcertó un tanto al capitalista obligándole a capitular. Hoy tienen los compañeros carpinteros impuesta nuevamente la organización en dicho taller. Es este un hecho harto elocuente que habla muy en favor, no yá de esos compañeros, sinó de la necesidad de unificarnos en un solo sindicato. Por cuanto, asi como gracias al esfuerzo de un pequeño número de compañeros se pudo obtener este triunfo, demás está decir lo que se obtendría con el esfuerzo hecho por toda la falanje que hoy componen a ambos sindicatos.

Estos hechos deben servir de ejemplo, ser al mismo tiempo las fuentes que nutren de energías a los compañeros que luchamos en pro de esta unificación y han de servir para despertar de su letargo a la masa de indiferentes que mas que nadie es necesario que analizen detenidamente las cosas. Hay que estudiar y ver si efectivamente nos conviene, tanto en general, como en particular continuar como hasta ahora o si deponiendo la lucha fratricida que nos separa recordemos que somos explotados, que como tales debemos agruparnos y emplear nuestras energías, no en combatirnos entre hermanos, sinó que uniéndonos contra los explotadores.

La conclusión debe ser única: ¡Unificarse!

Esto ha de hacerse con los dirigentes si ellos nos acompañan y sin ellos si se oponen. Todos los compañeros carpinteros, o del mueble estan en la obligación de contribuir para llegar a este resultado, imitando la ejecución de hechos sucedidos.

¡Viva la Unidad Obrera!

¡Viva la unión de Carpinteros y Obreros del Sindicato del mueble!

Antonio Ferrer

¿Los obreros pueden ser patriotas?

El obrero patriota se parece al pobre perro maltratado, batido sin cesar, insuficientemente alimentado, huérfano de caricias y del cual se exige fidelidad, sacrificio, abnegación. La desgraciada bestia lame aún las manos de su amo cruel y brutal que lo golpea; se arrojará al agua para salvarle arriesgará su piel por defenderlo. En cambio, su amo le abandonará, le perderá, le venderá o le matará cuando ya no le sea útil, o cuando ya no pueda alimentarle más.

Esa resignación estúpida es considerada como una virtud. "¡Oh! ¡el buen perro!", se dice por todas partes.

El obrero patriota es comparable en todos sus puntos a ese buen perro. Eso es todo lo que se puede decir.

Los obreros pueden ser patriotas si ellos tienen temperamentos de buenos perros.

En la sociedad basada sobre el sistema capitalista, los trabajadores no pueden conocer otras fronteras que las que los separan de quienes los explotan, oprimen y gobiernan.

La explotación y la autoridad bajo todas sus formas, he ahí a lo que ellos deben hacer la guerra.

Es ante esa perspectiva que necesitan organizarse internacionalmente con sus hermanos de clase y hacer un lado todos los prejuicios de lenguas, costumbres y razas.

Hay dos clases muy distintas: la de los explotados y la de los explotadores; la de los productores y la de los parásitos. **Aquella** debe matar a **ésta** para vivir, mientras que **ésta** no puede matar a **aquélla** sino bajo pena de morir conjuntamente.

He ahí, pues, la sola guerra que deben anhelar los trabajadores, y si los gobernantes, los burgueses quieren declarar otra, ésa es la ocasión que los obreros deben aprovechar para declarar inmediatamente la suya, por la insurrección primero, por la huelga general en seguida, por la revolución social al fin.

Esas tres formas consecutivas de la revuelta colectiva de los individuos es el objeto a que tienden los esfuerzos de los sindicalistas revolucionarios para destruir el actual estado de cosas, suprimir el patronato y su consecuencia el salariado, e instituir por fin el comunismo, fundado sobre el acuerdo y la libertad de los productores solidarios.

Si el sindicalismo actual no tuviera ese objeto, no merecería nuestros esfuerzos

George YVETOT

——(o)——

A la juventud

He podido observar el poco interés que se han tomado los dirigentes de nuestra organización sobre los jóvenes obreros que, aunque sufrimos los rigores del yugo capitalista, no hacemos absolutamente nada en bien de la emancipación de nuestra clase. Y es lamentable que esto ocurra. Creo que los compañeros activos de nuestro Sindicato deben tratar por todos los medios a su alcance de atraer a los jóvenes que entregan sus energías en ocupaciones y entretenimientos nocivos para nuestra causa.

Esta labor de atracción de la juventud, debiera ser la tarea importante que desarrollaran los delegados de los respectivos talleres, de acuerdo con la C. Administrativa. Debe tratarse que, nosotros, los jóvenes obreros empecemos a trabajar por el Sindicato, hacernos concurrir a las asambleas y tratar de incluirnos en las tareas donde vayamos adquiriendo las nociones más elementales para la formación de los futuros militantes que activen en el seno de la organización proletaria.

Creo estar acertado cuando llamo la atención de los compañeros activos del Sindicato, especialmente de la Comisión y de los delegados de talleres; pues veo lo doloroso que es ver a jóvenes que malgastan cuantiosas energías en cosas inútiles, que bien pudieran emplearse para mejorar nuestra miserable situación de vida y de trabajo y preparar la emancipación de los trabajadores.

Exhorto a los camaradas activos a no descuidar este importante problema, como, también, exhorto a los jóvenes proletarios a trabajar por el Sindicato, a engrandecerlo, a hacerlo fuerte y así podremos preparar la gran revolución, y como nuestros hermanos de Rusia, hundir para siempre el régimen inícuo que nos esclaviza e implantar el régimen donde impere la voluntad de los productores.

¡A trabajar, compañeros!

Eduardo Carugati.

Presunción

Entre los muchos defectos que tienen los trabajadores existe el de presumir. Tiene la virtud de hacer creer a ciertos compañeros que venían militando al frente de la organización desde mucho tiempo, que hoy al ser más o menos alejados de la dirección de la misma, es decir, que en vez de la masa que hace al organismo accionar de acuerdo al criterio sustentado por ellos pasan a ser una partícula de esa misma masa, que lleva a ocupar sus puestos, a otros militantes que piensan en parte, diversamente a ellos. Y, en lo sucesivo, hacen como anteriormente, lo que aceptarán en común acuerdo, las mayorías en asamblea. Pero, he aquí que la cosa más sencilla, tiene para estos compañeros y en especial para los del Sindicato del Mueble, tal trascendencia, que sin ningún reparo llegan a afirmar, cosa vista en la última asamblea, que eso llevará al gremio a la bancarrota, afirmación un tanto sugestiva y aventurada, por cierto.

¿Será cosa difícil, o denigrante para ellos, el ocupar el puesto de simple militante? No puede haber nada de esto, por cuanto el solo hecho de estar organizado, realza al más simple de los obreros. Ni las resoluciones que se adopten, han de ser más llevaderas siendo de la directiva, o algo por el estilo, ni ha de pasarse más fácilmente por revolucionario. La verdad que es un tanto difícil explicarse el por qué de su empeño en aparecer insustituíbles.

¿No son acaso los compañeros que ahora ocupan sus puestos, los que cumplieron antes, muy religiosamente, las resoluciones que bien defendidas por ellos aceptaban las asambleas y que no todas las veces eran del agrado de éstos? ¿O es que ellos no se siente con fuerzas para cumplir las resoluciones que puedan adoptarse en lo sucesivo y que pudieran serles adversas en parte? Estos compañeros están obligados a explicarse claramente frente al gremio: es un deber.

Por cuanto nadie, sin tener pruebas terminantes de lo contrario, puede prejuzgar lo bueno o malo de una obra a realizarse, en la que van a invertir sinceramente, sus mejores energías, compañeros sinceros, que también desean el bienestar obrero, el engrandecimiento y fortalecimiento del sindicato del mueble. Nadie tampoco y menos en un organismo obrero, obrando en igual forma, puede creerse imprescindible. Parece, en cambio, que les guiara este otro criterio: si lo hacemos nosotros, bien de lo contrario, nadie puede hacer, lo que nosotros no hemos hecho o querido hacer.

Compañeros del mueble: en lo sucesivo no va a discutirse laureles ni disputarse glorias. Va a trabajarse y va a necesitarse indudablemente de la cooperación de todos, los que sean sinceros, tengan buena voluntad y quieran dedicar energías a la realización de la obra, que ha de realizar nuestro sindicato. Esto no ha de compensarse con remuneraciones, ni menciones honoríficas, sino con la resignación de colaborar lo más intensamente posible y morir ignorado como el más simple cotizante. La satisfacción debe ser íntima, la de haber contribuído a formar un organismo que en el tiempo más breve posible derrumbe el estado actual de cosas y edifique sobre sus ruínas aquella tan deseada sociedad justa e igualitaria en todas sus cosas.

Esto será y debe ser el gremio.

Serafín Garbini

La potencia de la Sindical Roja

"El proceso de aproximación de las masas hacia la izquierda—prosigue Losovsky—, no podía percibirse a simple vista. El observador superficial podía creer que las organizaciones afiliadas a la Internacional de Amsterdam encarnaban toda la potencia de la clase obrera, que la calidad de esas organizaciones correspondía a la cantidad de sus efectivos. Pero eso no era más que un espejismo estadístico; la potencia de las organizaciones reformistas era puramente negativa; sus sindicatos han presentado, durante todo los años, una fuerza conservadora y un freno; en todos los países han adelantado... hacia atrás la lucha de la clase obrera".

Nadie puede, procediendo con buena fe, poner en entredicho las comprobaciones que surgen de las palabras de Losovsky. El secretario de la Sindical Roja no niega —resulta absurdo suponer que lo hiciera —la superioridad numérica de la Internacional de Amsterdam. Pero su acerada dialéctica, puesta al servicio de los trabajadores, no se satisface con saber que Amsterdam tiene tal suma de adherentes. El ha de formular algunas interrogaciones que resultarán acerbas para los que no vacilaron en traicionar al proletariado cuando atravesaba horas de amargura y de dolor. Losovsky advierte que con tan enormes efectivos han llevado la lucha del proletariado hacia atrás, y no es una afirmación de despecho. Losovsky procede más —¡excelente método!—probando que afirmando. El papel de esas organizaciones se ha manifestado de una manera clara en el período de ofensiva del capitalismo, cuando una acción coherente, una unidad y una combatividad extrema eran necesarias. En tales circunstancias el retroceso se ha manifestado en principio y en la práctica; su negativa para la lucha fué constante, y si han tenido algún espíritu de continuidad, ha sido subordinando siempre los intereses de las masas trabajadoras a los intereses del Estado burgués. Aquí está el quid de la cuestión, aquí encontramos el hecho que ha llenado de escepticismo a las masas con respecto a la futura obra de Amsterdam. Lo dice Losovsky: "El papel de los jefes reformistas durante el período de la ofensiva del capital, ha abierto los ojos a las masas. Los obreros han visto por su misma experiencia lo que era el reformismo. Las masas **recibieron otra lección de cosas cuando las relaciones internacionales se agravaron. Cuanto más tirantes se hacían las relaciones entre los estados imperialistas, menos estabilidad tenía la posición de la Internacional de Amsterdam cuyas fracciones nacionales tiraban cada una de ellas hacia sus gobiernos respectivos**".

El subrayado de esta última transcripción, es nuestro. Lo hemos hecho expresamente porque queremos que los obreros no desperdicien el significado que encierran esas comprobaciones. Ellas dicen muy poco del carácter internacional de la Sindical de Amsterdam. Si su vida ha estado sujeta a los vaivenes de la política de unos y otros Estados, y si sus "respectivas fracciones han tirado, cada una de ellas, hacia sus gobiernos respectivos", ¿qué ha sucedido de su carácter internacionalista? Esto no admite dilaciones: íntimamente, la composición de Amsterdam es nacionalista. Y que no vocifere Jouhaux, porque no es con palabras como se prueba lo contrario. Nosotros nos regocijamos de estas deducciones. Y nos regocijamos porque los defensores de Amsterdam han dicho, seguramente, más de una vez, que la Sindical Roja no podía llamarse internacionalista porque sus fuerzas no se encontraban en la mayoría de los países del orbe. ¡Qué curioso que el argumento se vuelva, como hemos visto, contra la misma organización que intentaron defender los que de él hicieron uso! Claro que ese argumento era falso aplicado a la Sindical Roja porque una organización puede ser internacional en el más amplio sentido de la palabra sin que sus fuerzas estén diseminadas por todos los países del globo. En tratándose de una organización de lucha, como es la Sindical Roja, su carácter internacional es revelado por sus acciones. De la misma manera una organización puede contar con adherentes en la mayoría de los países de la tierra sin adquirir, en sus acciones y desde el punto de vista del proletariado, carácter internacional. Amsterdam es un ejemplo como también lo son cualquiera de las llamadas internacionales de los partidos reformistas, la segunda o la Hamburguesa. Porque hemos demostrado que intrínsecamente Amsterdam es un organismo de carácter nacional enlazando su acción con la de los Estados europeos. A este respecto, Losovsky dice algo más que vale la pena transcribirlo: "El Congreso Internacional de la paz celebrado en La Haya, con sus bellas frases vacías, su débil actividad después de la ocupación del Ruhr, la lucha nacional entre los sindicatos anglo-franceses y los sindicatos alemanes, el apoyo de su gobierno respectivo por los sindicatos contra el gobierno de los otros países, todo eso ha venido a demostrar a los trabajadores que la Internacional, es decir, la asociación de combate de los obreros, no se encuentra en Amsterdam a pesar de llamarse Federación Sindical Internacional.

Losovsky menciona otra opinión que los jefes de Amsterdam han emitido sobre la S. R. Según ellos, la I. S. R. "se fundó por una falsa interpretación". "En realidad, responde Losovsky, siempre incisivo, es la Internacional de Amsterdam la que es, sino un error, al menos una **supervivencia histórica.** Ella no tiene, de una Internacional, más que la forma, sin ninguna substancia, porque solamente tiene el derecho de llamarse internacional una organización que ponga al primer plano los intereses internacionales y en la cual las cuestiones de la internacionalización de la táctica y los problemas de los conflictos internacionales de clase se presentan como una tarea práctica de cada día".

Entra luego Losovsky con la brevedad que puede hacerse en un trabajo tan reducido, a enumerar algunas cuestiones.

Frente único—

Advierte el autor que la cuestión del frente único fué ampliamente debatida y no sólo desde el punto de vista de la propaganda, sino más especialmente desde el de la organización. En qué marcos podría constituirse el "frente único; cómo organizarlo en el plano nacional e internacional y qué órganos locales debían crearse, he aquí de lo que se interesó con todo celo el Consejo Central.

Los debates mantenidos por la S. R. demuestran cuán seriamente se contraía a la defensa de las organizaciones obreras. El acuerdo que se realizó en Berlín fué motivo de regocijo para el Consejo Central, Consejo Central que hubo de dar a conocer enseguida su protesta, cuando supo que los líderes de la derecha de la Federación Internacional de los Transportes trataban el acuerdo de Berlín como un papel mojado.

La lucha contra el fascismo—

En este asunto el tesón de la S. R. no fué menor que el empeñado para llevar a feliz término la táctica del frente único. Son, en realidad, cuestiones que se complementan. Reconoce que la lucha contra el fascismo tiene similitudes con la que se desarrollaba contra la guerra. Para la S. R. la lucha contra la guerra es una tarea constante: "no se puede luchar con éxito afirma, contra la guerra sino se lleva una agitación y una propaganda incesante y organizando a las masas para el derrumbamiento del sistema que engendra las guerras". La creación de centurias obreras antifascistas y la organización de núcleos en el interior de los sindicatos fascistas, son algunos de los medios que se emplearon para combatirlo.

Contra la escisión sindical—

"Los reformistas pregonan por todas partes que son los comunistas los que provocan las escisiones, pero esa algarabía no puede engañar ya a nadie. Las masas obreras saben perfectamente de que lado están los partidarios o los adversarios de la unidad de la clase trabajadora. La política de los jefes reformistas dirigida hacia la colaboración de clases, ha determinado la escisión". De nada vale que los reformistas se esfuercen en cargar la responsabilidad de las escisiones a los comunistas; les resulta imposible de ocultar que su obra de traición es la que ha provocado, en cualquier caso, la escisión. La S. R. ha advertido en todo momento a los trabajadores el peligro de los desgarramientos, pero es claro que ella no podía abstenerse de combatir el colaboracionismo de los jefes de Amsterdam. ¿Acaso el frente único no es un medio de atenuar los efectos de la escisión? Si los jefes de Amsterdam se han sentido consternados por las escisiones a que han dado motivo, ¿por qué no se han interesado en que la táctica del frente único tuviera el mayor éxito?

Los Comités de Fábrica—

Tampoco fué un simple capricho de la S. Roja la creación de estos Comités. Se observó que ellos servirían para que la lucha en favor de la unidad tomara un carácter concreto y práctico porque en las fábricas es donde se siente con mayor intensidad la necesidad de la unidad y es más fácil obtener el frente único. Losovsky reconoce que en este punto ha adolecido de algunas fallas la labor de los sindicatos revolucionarios, pero advierte que no puede crearse una unidad real de los "comités de fábrica" y hacer de ellos un verdadero instrumento de lucha si no se combate resueltamente el espíritu corporativista trabajando para la creación de las federaciones de industria. Ha sido una manera de trabajar por la unidad empleada por los que—¡oh ironía!—son partidarios de la escisión... según afirman los jefes de Amsterdam.

Por un movimiento obrero mundial—

Se ha ocupado la S. R. de combatir el nacionalismo para plasmar una verdadera psicología de clase en las masas explotadas. La aristocracia obrera es un obstáculo a su realización. Nadie ignora que esta categoría de obreros desconfían de los que estén en inferiores condiciones y de los de otras nacionalidades. Hasta ahora el movimiento obrero había sido de carácter casi exclusivamente europeo; la acción de la Internacional Comunista y de la S. Roja lo transforman en mundial. Sabemos, por ejemplo, que no han descuidado en momento alguno, al proletariado colonial. Si el proletariado de todos los países secunda la acción de la I. S. R. un verdadero movimiento obrero mundial podía ser muy pronto una bella realidad.

Amsterdam y los secretariados internacionales—

En esta cuestión de los secretariados profesionales la S. R. ha puesto todo el empeño posible para realizar acuerdos. Amsterdam siempre ha opuesto obstáculo. A tanto llegó su afán de buscarlos que llegó a proponer la disolución de la S. R. como medio de entablar relaciones. En otra ocasión, sino recordamos mal, en que los sindicatos rusos de la industria gráfica quisieron llegar a un acuerdo o estar en relaciones orgánicas con el secretariado de esta rama que forma en Amsterdam, se les exigía su separación de la I. S. R. para admitirlos. Como se vé, Amsterdam trabaja valientemente por la... no unidad de la clase obrera.

La estrategia en las huelgas—

El solo hecho de plantear esta cuestión evidencia el espíritu de lucha de la I. S. R. "De hecho,—dice Losovsky— esa cuestión ha nacido orgánicamente de nuestra práctica. A medida que se acentúa la implacabilidad de la lucha económica, aparece cada vez más insufientes los métodos empleados en la dirección de esa lucha. El movimiento obrero de estos últimos cien

años ha creado espontáneamente formas y métodos muy originales de esa lucha".

De seguro que Amsterdam no ha pensado jamás en esto de la estrategia en las huelgas para que su eficacia sea mayor. ¡Ah, nos equivocamos: Amsterdam ha descubierto que la mejor estrategia es llevar su dirección a los ministerios de la burguesía.

Con lo enumerado no se ha agotado—como lo advierte Losovsky—todas las realizaciones prácticas de las sesiones del Consejo Central. Otra cantidad de asuntos relacionados con el trabajo de los obreros en las distintas secciones de la industria y del comercio han ocupado su atención. Largo fuera enumerarlas.

Comparando las cuestiones agitadas por la S. R. se puede ver la profunda diferencia que la separa de Amsterdam. Amsterdam se ha empeñado seriamente en protocolizar las cuestiones alejándolas cada vez más del terreno revolucionario; no se ha interesado en que las masas interpretaran las cuestiones en debate, sino que ha sentido un placer especial en tomar acuerdos unánimes sobre todas ellas. Lo contrario ha sucedido con la S. R.: la unanimidad solo se ha obtenido como resultado obrero. Esto significa que se ha atendido especialmente el espíritu e iniciativa de las masas. "Los líderes de Amsterdam temen la iniciativa de las masas, y cada vez que ellas se lanzan a la lucha, ellos se separan de ellas y tratan de allanar el conflicto". ¿No es evidente, con esto, que la I. S. R. va en camino de convertirse en el organismo poderoso y verdadero de todos los explotados? Marx decía que la burguesía engendraba sus enterradores; la táctica de Amsterdam sirve, a trueque de grandes perjuicios para el proletariado, para cavar su propia fosa.

¿Se puede en tales condiciones dudar de nuestra victoria final,—concluye Losovsky—, y de la potencia de la Sindical Roja?—decimos nosotros.

Antonio Romeo

——(o)——

Vandalismo fascista en Misiones

En los feudos yerbateros de Misiones, en los obrajes del Chaco ha reinado y continúa reinando un régimen de oprobio y explotación que rebasa los límites de lo imaginable. La "libertad" y "justicia", la Constitución y la "democracia" son mitos.

En Misiones, en el Chaco y todo el litoral norte reina la ley que impone el feudal, ese feudal que explota sin tasa ni medida al desamparado "mensú"; y dentro de esos mismos yerbales no sólo se explota, se tiraniza, sino que se asesina...

¡Sí, se asesina! se mata, se apalea a aquellos obreros que han intentado reclamar un poco más de justicia, un poco más de pan... Y por eso, se les atropella, se les mata!.'..

Dentro de los feudos yerbateros existe una policía propia de las empresas, matones asalariados para asesinar a los obreros conscientes, los "jueces" obedecen ciegamente las órdenes de las empresas; los gobernantes están bajo la férula de los explotadores yerbateros, en aquellos lugares nadie manda sino el dueño del yerbal.

Pero, a pesar de todas las persecuciones, fuertes legiones de trabajadores se han organizado dentro del Sindicato obrero y han podido, así, limitar la dictadura de los traficantes que allí imperan.

Han sido luchas sangrientas y sin cuartel las que han librado los trabajadores frente a los capitalistas y los esbirros que los rodean.

Ha sido allí en Posadas, en San Ignacio, Puerto Istueta, Puerto Bermejo, Las Palmas donde los trabajadores han soportado luchas que no tienen precedentes en la historia del proletariado revolucionario de este país. Ha sido allí donde los trabajadores, con gesto sublime y heroico han enfrentado a todas las fuerzas reaccionarias que pugnan por aplastar lo más posible a aquellos parias del trabajo.

Ayer nomás se condena en Posadas a un bravo que tuvo la valentía de propagar los ideales de redención proletaria, que fué como misionero llevando el verbo que ha de libertar a aquellos parias que soportan hoy tan inicua como ignominiosa explotación, fué Eusebio Mañasco, nuestro hermano, la víctima propicia para saciar la sed de venganza de los chacales disfrazados de levita, que allí dominan.

Hoy allí mismo en Posadas se han encarcelado a varios buenos camaradas. Se les ha encarcelado porque con su tenacidad, su entusiasmo llevaban la voz de aliento a los miles de explotados que se van agitando bajo aquella explotación sin nombre.

Los fascistas que hacen de jueces, los fascistas que allí hacen como que gobiernan, los fascistas que allí explotan, son los que continúan aplicando el vandalismo, la reacción más bárbara, las persecuciones más criminales. Y a pesar de todo, los trabajadores de Posadas no se doblegan, no se someten; viven horas de zozobra, de agitación permanente, pero luchan abnegadamente, estoicamente dispuestos a mantener al tope la roja enseña que nos anima en nuestra lucha anticapitalista.

Pero es necesario que se comprenda la situación que cruzan aquellos hermanos, es necesario que no hagamos oídos de mercaderes en estos momentos que los trabajadores de Misiones son perseguidos sin cuartel.

Aquellos hermanos, necesitan nuestra ayuda, reclaman nuestra solidaridad, ya que se encuentran algunos encarcelados y es necesario defenderlos.

¡Cumplamos con nuestro deber de solidaridad!

¡Ayudemos a los presos de Posadas!

¡Tratemos de salvarlos de las garras policiales!

Aurelio A. Hernández.

La dictadura del proletariado

La dictadura del proletariado no consiste simplemente en el hecho de cambiar las personas en el poder, en cambiar el "gabinete", dejando intacto el antiguo orden de cosas económico y político. Los mencheviques y oportunistas de todos los países que temen la dictadura del proletariado como una peste y la reemplazan por la concepción de la "conquista del poder", reducen ordinariamente la conquista del poder al cambio de gabinete, a la aparición de un nuevo ministerio compuesto de hombres como Scheidemann y Noske, Mac Donald y Henderson. No hay necesidad de demostrar que tales cambios de gabinete no tienen nada de común con la dictadura del proletariado, con la verdadera conquista del poder por el proletariado.

Con la conservación del antiguo estado de cosas burgués el gobierno de los Mac Donald y de los Scheidemann servirá sólo a velar las monstruosidades del imperialismo; no será más que un instrumento en las manos de la burguesía contra el movimiento revolucionario de las masas oprimidas y explotadas. Tales gobiernos son necesarios al capitalismo en tanto que le resguardan cuando le es perjudicial, desventajoso y difícil oprimir y explotar abiertamente a las masas. Ciertamente, la aparición de tales gobiernos es sintomática. Ello demuestra que los negocios van mal entre los capitalistas, pero no por eso dejan de ser, bajo una forma velada, gobiernos del capital.

Del gobierno de Mac Donald o de Scheidemann a la conquista del poder por el proletariado hay tanta distancia como del cielo a la tierra. La dictadura del proletariado no es un cambio de ministerio, sino un nuevo Estado, con órganos centrales y locales, Estado del proletariado que se levanta sobre las ruinas del viejo Estado de la burguesía.

La dictadura del proletariado no nace del viejo estado de cosas burgués, sino de su destrucción después del derrocamiento de la burguesía, de la expropiación de los terratenientes y de los capitalistas, de la socialización de los instrumentos y medios de producción, del desenvolvimiento de la revolución proletaria por la violencia.

El Estado es en manos de la clase dominante una máquina para aplastar la resistencia de sus enemigos de clase. Desde este punto de vista la dictadura del proletariado no se distingue de la dictadura de otra clase cualquiera, puesto que el Estado proletario es una máquina para el aplastamiento de la burguesía. Pero existe una diferencia fundamental. Mientras que todos los Estados de clase que han existido hasta el presente han sido la dictadura de la minoría explotadora sobre la mayoría explotada, la dictadura del proletariado es la dictadura de la mayoría explotada sobre la minoría explotadora.

Brevemente, "la dictadura del proletariado es la dominación del proletariado sobre la burguesía, dominación no limitada por la ley, apoyándose sobre la violencia y gozando de la simpatía y ayuda de las masas laboriosas y explotadas".

Staline (Las bases del Leninismo).

——(o)——

Hacia la Federación Nacional de Industria

Tiene el proletariado una serie de problemas importantes que resolver, de orden tácticos y de organización, todos derivados de la lucha que le toca realizar contra el capitalismo. Ellos son, entre otros: La transformación de los sindicatos de oficio por los de industria, no ya sólo en el orden local sino en el nacional, y, obvio será decir, que también en el internacional; la unidad de las fuerzas nacionales en un organismo único y la adopción del sistema centralizado frente al federalista. Estos son, escuetamente, los problemas que al proletariado le tocará resolver previamente, si quiere entrar de lleno al amplio campo de la acción.

No es una novedad para nadie el creciente y asombroso desarrollo del capitalismo como consecuencia de la formación de grandes empresas constituídas a base de acciones y por el reagrupamiento de empresas de industria que trustifican, no ya las industrias nacionales, sinó las del mundo. La creación en gran escala de organizaciones patronales con fines reaccionarios y de defensa de sus intereses de clase, coloca al proletariado en la disyuntiva de perecer absorvido por la gran explotación, resignándose a una vida miserable e indigna, o tomando las enseñanzas que el mismo capitalismo le brinda, aprovecharlas en el perfeccionamiento de su organización, haciéndola apta para las necesidades de la lucha, no ya sólo para defender nuestra miserable existencia con la obtención de aumentos de salarios y disminución de la jornada, sinó también preparando nuestros cuadros con todas las facultades y aptitudes requeridas para cuando nos toque ejercer la dirección de la producción, esto es, al siguiente día en que el proletariado levantado en armas, haya despojado a la burguesía del instrumento que utiliza para asegurar su dominio: el poder político el Estado.

Sin dejar de reconocer que ya el proletariado ha entrado por la vía saludable de transformar sus organismos en instrumentos eficientes de lucha, que se aproximen a lo exigido por el grado de desarrollo y perfeccionamiento de la técnica y organización del capitalismo, es lamentable, sin embargo, el constatar la lentitud con que se opera esa transformación de la estructura de nuestra organización sindical. Es que ella choca con grandes dificultades difíciles de vencer. Viejos prejuicios federalistas, que son la influencia de la democracia burguesa, por un lado y por el otro el temor de parte de los dirigentes en transformar el viejo y pesado andamiaje de nuestra organización en ágil y flexible instrumento de lucha.

Esto es, hasta aquí, contemplado a grandes rasgos y en lineamientos generales el problema. Ahora he de referirme, muy ligeramente, a la situación particular de este país en ese orden de lucha. Aquí, en la Argentina, vemos que el encauzamiento por esa vía de la organización es muy pequeño. Con excepción de los marítimos y ferroviarios que tienen organismos nacionales de industria, a pesar de adolecer de algunas deficiencias, como ser la organización por especialidades y por empresa, es lo único que existe en ese sentido. ¡Mucho hay por hacer todavía!

Tócanos, entonces a los militantes que no nos pagamos de palabras y que no nos puede satisfacer la existencia de sindicatos puramente decorativos, y de acuerdo al programa revolucionario, al cual respondemos, salvar esas lagunas en la medida de lo posible, y a ese efecto podemos comenzar por la creación de la organización nacional de la industria en madera. Aunque aun no esté abonado el terrreno para esa obra, ya que los trabajadores en madera nos encontramos divididos por oficio, sin renunciar a esa aspiración, podríamos iniciar los trabajos para la creación de la Federación de la Industria del Mueble. La iniciativa en ese sentido podría surgir del Sindicato de la Industria del Mueble de la Capital, que ya ha dado el primer paso en ese sentido.

Muchos y grandes serían los beneficios que nos reportaría la creación de esta institución a los trabajadores de la industria del país. Los trabajos que en ese sentido pudieran exigir serían recompensados con creces en los beneficios materiales y morales, sin olvidar de que con ello iríamos edificando el baluarte que nos asegurará la victoria definitiva.

E. González.

Rosario.

La guerra es el asesinato, la guerra es el robo.

Es el asesinato y el robo enseñados y mandados a los pueblos por sus gobiernos.

Es el asesinato y el robo aclamados, blasonados, dignificados y coronados.

Es el asesinato y el robo, menos el castigo y la vergüenza, mas la impunidad y la gloria.

Es el asesinato y el robo substraídos al cadalso por el arco de triunfo.

Es la inconsecuencia legal, porque es la sociedad mandando lo que prohibe y prohibiendo lo que manda; recompensando lo que castiga y castigando lo que vilipendia y vilipendiando lo que glorifica; porque el hecho en sí es el mismo, la diferencia sólo está en el nombre.

E. GIRARDIN.



LITERARIAS



FABULAS

El Pollo nacionalista

Pobre de mí, me cortan el pescuezo! —
dijo un faisán al Pollo. — ¡Qué tropiezo!
He leído en los diarios que mañana
hay un banquete en la Corte y servirán,
en honor de la augusta Soberana,
el consabido plato de faisán.

—¿Y te lamentas de morir así? —
respondióle el amigo entusiasmado. —
¡Que más honor que ser sacrificado
por la Patria y el Rey! ¡Feliz de tí!
No me explico en verdad por qué te quejas.
¿Y el ideal, adónde me lo dejas?

—Sí, comprendo tu afán nacionalista —
dijo el faisán peinándose la cola —
Pero te advierto que en la misma lista
figuran ''Pollos a la cacerola''.

Ante una nueva de tan rudo lastre,
el pobre Pollo se sintió tan mal
que olvidando de pronto, su ideal,
vociferó: — ¡Dios mío, qué desastre!
Patria, Rey... Son palabras muy hermosas.
Pero el cuero, es el cuero, y de estas cosas
yo hago siempre un asunto personal.

El mal compañero

Un gato que se hacía el socialista
con el designio de llegar a empleado,
se estaba tramitando un pollo asado
en la cocina de un capitalista.

Otro gato, con lógica sectaria,
díjole desde el hueco de un postigo:
—Piensa que yo también, querido amigo,
pertenezco a la clase proletaria.

Bien sé, porque conozco nuestros fueros,
que si bajo, ese pollo que dispones
lo partirás conmigo en dos raciones
ya que por algo somos compañeros.

—¡Ah no!, — repuso el otro, sin pudor —
yo no divido nada con ninguno,
porque soy socialista en el ayuno
pero, comiendo, soy conservador.

Trilussa.

¡El Lobo!... ¡El Lobo!...

Era un muchacho enclenque, las piernas increíblemente flacas, arqueado el torso, hundido el pecho, demacrado y pálido el rostro, donde los grandes ojos obscuros estaban inmovilizados en eterna expresión de espanto.

Tenía quince años; se llama Cosme, pero sólo le llamaban ''El idiota''.

Vivía ''El idiota'' con un viejo puestero sin familia, cuyo rancho dormitaba a dos cuadras del Arroyo Malo. En el arroyo pasaba el chico casi todo el día, todos los días, pescando que era cuanto sabía hacer. Algunos suponían al viejo don Pancho abuelo del idiota; pero eso no era cierto. Si lo tenía consigo, era obedeciendo a órdenes del patrón, quien le había cedido el rancho de la finada Jesusa, encargándolo al mismo tiempo del cuidado del huérfano, que contaba ocho años en la época de la desgracia.

Refiriendo ésta, volaban muchas narraciones distintas, bordadas todas ellas con comentarios absurdos. La verdad parece ser así:

El patrón don Estanislao era ya maduro cuando se casó con la viuda doña Paula, la mujer más mala que haya nacido en el pago del Arroyo Malo, desde el tiempo de españoles hasta ahora. Sus celos lo tenían medio loco a don Estanislao, que era hombre bueno, aún cuando la cara enorme, la cabeza cerduda, la nariz chata, los ojos saltones y los rígidos bigotes le dieron un cierto aspecto feroz de lobo fluvial.

Los celos de doña Paula se enredaban en todo bicho que gastase polleras, fuese joven, fuese viejo, rubio, pardo o negro. Ni la lógica, ni las posibilidades, ni la verosimilitud intervenían para nada en sus agravios. Don Estanislao estaba ya a punto dé ''enllanarse'', cuando su consorte descubrió las relaciones que en su tiempo tuvo con Jesusa, la puestera del Arroyo Malo... ¡Ardió campo!...

Al fin de dos meses de vida envenenada, Estanislao se dijo una mañana:

—¡Este animal no me va a dejar ni sebo en las tripas!... Hay que buscarle remedio.

Y montando a caballo, salió al campo castigando a su zaino mientras su mujer le gritaba, desgañitándose:

—¡Andá buscarla, asqueroso!, ¡andá buscarla, andá!... No oyó más.

Como hacía calor y él estaba con rabia, se dirigió al arroyo para darse un baño. Aquí encaja decir que el nombre de ''Malo'', con el cual se designaba aquel curso de agua, no es fruto de la hipérbole criolla. Hállase constituído por una serie de lagunas — no anchas, pero profundas y sucias, — separadas entre sí por trozos de estero, terror del que tiene que atravesarlos.

Don Estanislao, pues, amontonó unos camalotes junto a la orilla del agua, entre los sarandíes, y se sentó, desnudo, ''para secar el sudor''. Una voz de criatura le hizo levantar la vista y observar la otra margen. Allí, en una alera pequeña estaba Jesusa lavando; al lado suyo brincaba un chico. Aquella visión le hizo perder la cabeza; su cabeza de bruto, que se incendió de odios contra la pobre mujer, causa inocente de sus mayores fastidios conyugales. Todo el furor impotente en que le había arrojado su consorte, derivó en un instante hacia Jesusa, la humilde amiga de lejanos tiempos. El vértigo le obscureció la vista y ya completamente loco se deslizó en el agua y arrancando un gran manojo de camalote detrás de los cuales se ocultaba, se puso a nadar hacia el lavadero.

La mujer seguía su tarea, pero el chico se quedó mirando aquella isla de hierbas que avanzaba rápidamente hacia ellos. De pronto, el chico dió un grito de espanto.

—¡Mamá!... ¡el lobo!... ¡el lobo!...

Los camalotes se habían detenido junto al lavadero y de entre las grandes hojas verde emergían una cabeza siniestra, con sus ojos redondos y saltones, su nariz aplastada y sus largos bigotes de cerdas

—¡El lobo!... ¡el lobo!...

rígidas.

No pudo decir más. La filera se avalanzó sobre Jesusa, que se había inclinado para observar, — la cogió del cuello y la arrastró al fondo de la laguna en rápida zambullida.

El muchacho echó a correr gritando con espanto:

—¡El lobo!... ¡el lobo!...

Dos días después se encontró a Jesusa flotando en la laguna. Cosme completamente idiota, fué recogido por el patrón y entregado a la solicitud de un viejo puestero sin familia.

Allí, cerca del agua, creció ''El idiota'', enclenque, enfermizo, encorvado, pálido, los grandes ojos obscuros inmovilizados en eterna expresión de espanto.

En un atardecer de invierno, rondaba por la ribera, cuando oyó pedido de auxilio partiendo del próximo ''paso'' en el estero. Atraído por los gritos pero sin prisa, fué andando hacia allá, y al echar la mirada al bañado, dió un brinco atrás, exclamando despavorido:

—¡El lobo!... ¡el lobo!...

Era él, en efecto; era don Estanislao, cuyo caballo, hundiéndose en la ciénaga, había cedido, aplastándole. A cada pataleo, a cada esfuerzo del animal para enderezarse, el barrizal lo tragaba un poco más. Del ganadero quedaba afuera solamente la cabeza, la horrible cabeza del lobo, cuyos ojos redondos, saltones, rojos, se fijaban en desesperación en el chico y cuyos labios, coronados por inmensos mostachos cerdudos, se agitaban gritando:

—¡Avisá en el puesto!... ¡avisá en el puesto!...

Pero Cosme, fijos en la horrible cabezota sus ojos sin luz, no se movía; de cuando en cuando, señalando con su dedo escuálido, gritaba:

—¡El lobo!... ¡el lobo!...

La noche iba llegando ya. El caballo había casi desaparecido entre el lodo y sólo se divisaba del grupo la cabeza espantosa del ganadero, haciendo desesperados esfuerzos por mantenerse a flote. La voz ronca y sin eco, seguía aullando:

—¡Avisá en el puesto!... ¡avisá en el puesto!...

De pronto la voz cesó, la cabeza desapareció bajo el barro. Entonces, Cosme, ''El idiota'', echó a correr, rumbo al puesto, gritando con creciente espanto:

—¡El lobo!... ¡el lobo!...

Javier de Viana.

El rincón de los niños

El ratón y el gato

Ante un enemigo fiero,
un gatazo tunantón,
solapado y marrullero,
así decía un ratón,
asomado a su agujero:

—Si el mismo soplo divino
nos dió la vida a los dos,
¿por qué estorbas mi camino?
¿por qué has de ser mi asesino?
¡Gato, por amor de Dios!
¿Por qué perseguirme así?

—Si quieres charlar un rato,
ratón, acércate a mí.

—Gracias; estoy bien aquí.
No me la da ningún gato.

—Perjudicarte no quiero,
sal de tu obscuro agujero.

—Perdona que me resista.
Yo soy un ''contrabandista''
y tú eres ''carabinero''.
Alimento no me dan,
señor gato, y yo, por eso
en cuanto a dormir se van,
busco miguitas de pan
y cortecitas de queso.
Pero tú eres un ladrón
que roba por afición,
y aunque te dan tu comida,
si algo ves sobre el fogón,
le echas la zarpa en seguida.
¿Por qué me has de perseguir
en cuanto llego a salir?
Ya que nadie lo mantiene,
¿un pobre ratón no tiene
el derecho de vivir?
Protestando del destino,
yo de mi suerte abomino
y por abusos no paso.
¡He dicho, señor minino,
y me escondo por si acaso!

El gato se sonrió,
relamiéndose de gusto.
Los bigotes se atusó
y al ratón, muerto del susto,
de este modo contestó:
—Contra el alarde insensato
de tu ''discurso barato'',
con esta razón replico:
¡Si fuera el gato más chico
que el ratón, pobre del gato!
No discurras imprudente;
con tu discurso elocuente,
escóndete en tu agujero
y no busques, inocente,
justicia en el mundo entero.
Desengáñate, simplón:
la fuerza aquí es la razón
y en este mundo insensato
es preciso ''nacer gato''.
¡Lo triste es ''nacer ratón''!

X. X.

Los chacales y el elefante

(CUENTO INDIO)

Los chacales habían acabado con toda la carne muerta del bosque y no encontraban ni una mala piltrafa para desayunarse. Un chacal viejo meditó largamente sobre su crítica situación y medios oportunos para salvarla. Después de madurar su plan, fué en busca del elefante y le dijo:

—Teníamos un rey tan bruto que nos daba órdenes de imposible cumplimiento. Hoy vamos a nombrar a otro rey; y mi pueblo me envía a buscarte para que goces del solio; vivimos tranquilamente; te obedeceremos, te honraremos; tu misión no será difícil: ven, pues, a nuestro reino.

El elefante consintió en ello, y se fué con el chacal. Este le condujo por terrenos pantanosos, en los que hundió medio cuerpo el elefante, y viéndolo aprisionado, el chacal le dijo:

—Ya puedes dar tus órdenes: estamos dispuestos a ejecutarlas.

—Lo primero que dispongo, es que me saquéis de este pantano.

El chacal se echó a reir y añadió:

—Agárrate a mi cola con la trompa y te sacaré en seguida.

Sorprendióse el elefante al oir estas palabras, y replicó:

—Es imposible que me libertes.

—¿Por qué ordenas, pues, lo que no puedo cumplir? — repuso el chacal. — ¿No sabes que precisamente por eso hemos depuesto al que era rey en nuestro imperio?

El elefante murió empantanado y los chacales lo devoraron.

Si quiere darte gloria un ser dañino, ¡cuidado! no te pongas en camino.

Nuestra organización

La estructura de todo organismo, para que este llegue a ser eficaz y pueda llevar a cabo la función para que ha sido creado, y, para que pueda vivir y desarrollarse, es preciso que esté modelada según las necesidades del mismo y de acuerdo a la finalidad que persigue.

Siendo la organización sindical proletaria la entidad revolucionaria de los trabajadores, que reune en su seno las energías necesarias para la lucha por nuestra liberación, se impone que nosotros contemplemos esas cualidades propias de la organización obrera y tratemos de darle mayor impulso hacia la lucha revolucionaria de las clases. Las necesidades históricas del proletariado así lo impone.

Ante la situación que cruzan los sindicatos en general y el nuestro en particular, cabe preguntarnos si es que llenan las necesidades inmediatas e históricas del proletariado. En realidad, apartándonos de todo prejuicio, dejando de lado toda divagación teórica, contemplando el problema con fría objetividad, hay que reconocer que la organización obrera es deficiente en la labor que viene desarrollando. En nuestra misma organización hay muchas deficiencias que es necesario cortarlas de raíz si es que no queremos que se perpetuen y dañen más hondamente nuestros intereses y derechos. Se impone que comprendamos la situación que crea la prolongación de los conflictos.

Ante esta situación no podemos ver sino con profunda alegría, la labor intensa que realiza la nueva C. Administrativa, y en este sentido es un deber de todo obrero consciente aportar sus esfuerzos a la obra que viene realizando; haciendo propaganda en todo sentido y colaborando eficazmente con nuestro esfuerzo personal.

Ademas vemos como una cantidad bastante numerosa de compañeros exponen sus ideas y aportan iniciativas desde nuestro periódico, cuyas columnas están abiertas para todos los obreros sin distinción de tendencias.

No olvidemos que hemos discutido bastante y estamos en un momento de acción. Dejemos de lado todo lo que perjudique a nuestro Sindicato, el que se dedique a sembrar la cizaña y el chisme realiza una mala acción.

Trabajemos por el Sindicato.

Juan Settimo.

A los delegados

Importante es la misión de los delegados de talleres ya que de ellos depende una mayor actividad de los trabajadores y un mejor aprovechamiento de las energías de los mismos.

El delegado tiene obligaciones ineludibles y del cumplimiento de esas obligaciones depende mucho la acción general que desarrolla el Sindicato; ya incitando u obligando a los obreros de los respectivos personales a concurrir a las reuniones de los mismos, a las asambleas generales y a todos aquellos actos oficiales de la organización; ya obligando a los obreros a cotizar puntualmente sin necesidad que vaya el cobrador; también exigiendo, sin excepción, la Tarjeta Sindical cuando un obrero va a trabajar; interesándose, el delegado, porque todos los obreros reciban el periódico y lo lean, que el periódico de nuestro Sindicato no sirva para cuidar los objetos de familia sino para que sea una hoja que la lean los obreros asociados y que sea leído por los de su hogar, por sus hijos, por sus compañeras.

Compañeros delegados, cumplid con vuestro deber, tratad de que los demás obreros cumplan también; trabajad por el Sindicato y haced por que los demás obreros os imiten.

Llamado a la cordialidad inter-sindical

El sindicado de la industria del mueble es exponente revelador y auspicioso del espíritu unionista de los obreros que lo integran y demuestra la buena voluntad de quienes trabajaron para constituirlo. Pero hasta que no englobe la totalidad de los obreros afines del ramo su actuación no tendrá gran trascendencia.

Supongamos de fácil realización el englobamiento paulatino de todos los obreros afines del mueble que en la capital quedan al margen de la organización, la esfera de acción del Sindicato de la industria del mueble circunscribiríase a un campo de acción limitado. Bien entendido que por limitada que fuera nos auguramos fuera una realidad lo más pronto posible. Pero no ignoramos que también el sindicato de carpinteros, ebanistas (?) y anexos está animado del mismo propósito. Así que de continuar la desinteligencia entre ambos sindicatos todo avance había de ser objeto de odiosa y criminal disputa.

Francamente nos resistimos a creer en una guerra de mutua destrucción. Porque a esto conduciría la lucha de supremacía gremial. Guerra que nuestros comunes explotadores, cabe suponerlo, alimentarían arteramente a fin de conseguir librarse del control sindical.

Seguros de que nadie piensa llevar la desinteligencia a tal extremo impónese gestionar la reanudación de las relaciones cordiales entre los dos sindicatos afines.

Nada de discusión sobre causas y causantes de la desinteligencia. Mejor aún pásese la esponja sobre el pasado si queremos renovar con mayor vigor la solidaridad recíproca entre las dos organizaciones de los obreros de la madera.

Al plantear el asunto este nos hacemos intérpretes del deseo unánime, vehemente de la mayoría obrera de uno y otro sindicato. La cual molesta con el nuevo género de "lok-aut", experimentando las consecuencias de esa lamentable y estúpida lucha de gremio a gremio, previendo los peligros que acarrearán a ambas organizaciones reclaman imperativamente el retorno de la cordialidad entre ambos sindicatos.

Hemos calificado de estúpida la lucha de supremacía gremial y lo vamos a demostrar con un análisis somero del incipiente estado en que se halla carpintería e industria del mueble. Al hablar de esto lo hacemos con conocimiento amplios y directos.

Indudablemente se hacen muchos muebles en la capital federal. Parte de los cuales son remitidos al interior Y bien; con toda esa producción de muebles como industria es casi nueva. La producción barata, por ejemplo, relativamente continuada en la cual alla ocupación la mayoría de nosotros todavía no es objeto de explotación en grande escala. Precisamente porque alimenta una inumerable cantidad de boliches que nos imposibilitan la implantación de condiciones únicas; el control sindical efectivo y no hablemos de los muchos boliches que desafían la obra nuestra de propaganda.

Respecto de la producción fina son bien contados los grandes talleres que la monopolizan. Producción que debido al gusto snobs de la clientela rica, numéricamente invariable, efectúase a temporadas fijas del año. Esta situación alternada de intensa y floja productividad del mueblaje costoso nos obliga a ejecutar distintas clases de trabajos, incluso los de carpintería, en esos grandes talleres conocidos. Ni hemos siquiera pensado negarnos a ello por la razón sencilla que siendo hecho crónico nuestras privaciones, estulto sería aumentarlas con cruzarnos más bien de brazos antes que sujetarnos a trabajos impropios, a trabajos que no sean de nuestra especialidad. ¿Y los intereses capitalistas? ¿Acaso no están por encima de nuestros apremios económicos?

Además muebleros y carpinteros, harto conocemos la poca o ninguna diferencia que de uno y otro oficio hacen los capitalistas. Preocupados, como hemos dicho, únicamente en sacar ganancias estables y seguras difícil de conseguirse con industrias limitadas a la producción de los muebles valiosos y a la carpintería.

Innegablemente una diferencia indiscutible separa al mueblero calificado, del carpintero de obras. Pero en la gran zona intermedia los dos oficios se confunden. Nuestro mismo sindicato lo demuestra. Aunque se denomine "de la industria del mueble", ni otorga ni pide certificados de mueblero a nadie. Agregando que un buen contingente de muebleros organizados se ocupa en trabajos que nada tienen del mueble. Así que exceptuados los contadísimos buenos oficiales ocupados en la producción de los muebles finos, la mayoría de buena o mala gana, tiene que variar constantemente de actividades. Más que para ganarnos el pan diario, nuestra **enciclopédica** actividad sirve los fines logreros del capitalismo, dependiente naturalmente, de la continuidad activa de los grandes talleres.

Ahora bien, dada la peculiaridad ambiente, que no permite un desarrollo específico de la industria del mueble, la continua actividad de esos cuantos talleres grandes, consíguese, en parte, haciendo toda clase de trabajos, cómo ser: muebles, decoraciones, instalaciones, carpintería y hasta escaleras. Puede ser que con el tiempo surjan del montón de boliches y grandes talleres de la gran industria de la madera en germen.
dera en general.

Al grano. No creemos haber deliberadamente exagerado en la generalización hecha, respecto al estado incipiente de la industria del mueble, ni faltado tampoco a la verdad, en lo referente a la variada clase de trabajos que de buena o mala gana nos toca ejecutar en los pocos talleres de donde salen los muebles más caros. Lamentamos sí, no tener suficientes observaciones directas, respecto de la industria carpinteril. Sin embargo, el hecho comunísimo de trabajar con nosotros obreros del sindicato de carpinteros, ilustra de suyo, lo incipiente también de esa industria, amenazada por otra y muy seriamente, con la substitución del fierro en gran parte de los trabajos de carpintería. Siendo pues idéntico el estado de las industrias que nos ocupa, idénticas por consiguiente, son las condiciones de los obreros de uno y otro oficio. ¿A qué insistir sobre las conveniencias individuales y colectivas de muebleros y carpinteros que por las causas apuntadas, aconsejan ambos sindicatos, reanudar sin más tardanza las relaciones cordiales de recíproca solidaridad, con miras siempre de tender a una mayor y más eficiente vinculación intersindical. Quien esto obstaculice, por bien inspirado que esté, conjura conciente o inconcientemente en perjuicio del progreso material y moral de carpinteros y muebleros organizados. Cuando favorecidos por las condiciones mismas de una y otra industria, carpinteros, muebleros, tallistas, lustradores, torneros, personal de máquinas, etc., deberíamos ser ya ejemplo y estímulo de unidad. Cuando por aberración inconcebible, no solo continuamos divididos, sino en lucha declarada, los obreros de una y otra organización. Con todo, tenemos fé en el retorno de la solidaridad entre ellas.

Respecto del concepto unitario, cabe decirlo: gestiones han sido hechas con resultados negativos. Por razones que no nos incumbe exponer aquí.

En todo caso, no significa deberse renunciar al propósito unificador de los obreros de la madera. Realizado el cual, podríamos entregarnos de lleno a la obra de culminación sindical, sea vinculándonos con todos los sindicatos del ramo existentes en el país, sea atrayendo a las organizaciones la enorme cantidad de obreros que quedan al margen: proceso lógico de progresión sindicalista.

Obstaculizarlo con prevenciones, no importa la consistencia de ellas, cométese la criminal acción de remachar las cadenas de la esclavitud a otra generación de explotados.

Puestos sobre aviso, ¿sabrán reaccionar a tiempo los obreros de la madera organizados?

ALFONSO MALDERA.

BOICOT A LOS PRODUCTOS DE G. PADILLA Ltda.

¡Compañeros!

Como siempre, no deje usted de solidarizarse con los valientes obreros y obreras de este negrero Padilla. Negándose a consumir los productos boicoteados precipitará la derrota de los facinerosos capitalistas, y contribuirá al triunfo justiciero de los trabajadores. Así lo ha resuelto el Sindicato, y a no dudarlo su conciencia se habrá impuesto este ineludible deber.

Opinión sobre Rusia

Para comprender las instituciones soviéticas y poder orientarse en ese laberinto aparente y de contradicciones superficiales hay que llegar hasta el fondo de la realidad social para alcanzar a descubrir la lógica histórica de acuerdo no con una teoría, sino con las necesidades impostergables e ineludibles de la vida de una nueva Rusia que se está formando.

No es juicioso ni reflejaría fielmente la idea soviética, si me esforzara en presentarla como una forma precisa y terminada, pues aquel ambiente revolucionario pasa por una actuación de tanteo y de ensayos que sólo después de experimentada en la práctica, permite decir si refleja fielmente la realidad y satisface a las necesidades de los grupos orgánicos operantes.

Todo necesita crearse: orientación, costumbres, instituciones... y no hay de donde copiar, pues la idea soviética es nueva en el mundo y antitética a las instituciones económicas, democráticas y políticas de la burguesía que domina en el resto del mundo.

La democracia se apoya en el ciudadano, es decir, en el individuo, mientras que el sovietismo tiene su nacimiento en el grupo orgánico. Son las agrupaciones que tienen una función económica-social, las que eligen los delegados al soviet.

La democracia, el parlamento, instituciones de carácter capitalista, se encuentran en una lucha a muerte con las instituciones soviéticas.

Julio A. Arraga.

Todos saben cuál es el lugar del generalísimo en las batallas. Por eso es tan raro que muera uno de ellos. Las guerras serían menos frecuentes si los que las hacen tuvieran que exponer su vida a sus resultados.

J. B. ALBERDI.

Informe de Secretaría

Actividad Sindical — Importante reunión de delegados

Con el propósito de aunar voluntades y poder llevar a cabo los trabajos de reorganización que la actual Comisión se impuso, se efectuó una importante reunión de delegados de talleres, a los cuales se les expuso el plan a desarrollar, a objeto de atraer a los compañeros alejados de nuestra organización, por una u otra causa y al mismo tiempo se les entregó un cuestionario que los delegados debían llenar y luego traerlo a Secretaría lo más pronto posible.

A esta reunión concurrió un número considerable de delegados, los que aprobaron los trabajos efectuados por la Comisión en pro de la reorganización y al mismo tiempo las iniciativas que sobre ese mismo problema traía la Comisión y que consistía en la realización de asambleas parciales de los componentes de los distintos sindicatos que existían antes de la constitución del Sindicato de O. de la I. del Mueble, al par de efectuar asamblea de propaganda entre todos los compañeros emigrantes que por no comprender el idioma del país, constituyen un peligro para nuestra organización.

Pero es necesario, para efectuar esta labor de reorganización, que todos contribuyan a la misma, pues, de no hacerlo así, no podemos obtener los resultados que nos proponemos, y nuestra organización no podrá afianzarse en forma que nos permita, en cualquier momento, hacer frente a los ataques que puedan dirigirnos los capitalistas, aparte de que tampoco estaremos en condiciones de obtener otras mejoras tan necesarias, para aliviar nuestra situación de explotados.

Es necesario llamar seriamente al orden, a los delegados que no han asistido a esta reunión, pues ello, además del recargo que significa para los trabajos de Secretaría, es también un obstáculo para llevar adelante esta obra de reorganización, y es bueno que los delegados cumplan con su deber, no faltando a las reuniones.

Constitución de las Subcomisiones

La C. A. atenta a los trabajos que es menester hacer en provecho de nuestra organización, y al propio tiempo de no recargar solamente a la Comisión, toda la labor que en ella es indispensable desarrollar, ya que sería imposible que ella sola pudiera efectuarla ,creyó necesaria la constitución de Subcomisiones para que en esa forma los trabajos que demanda la propia organización, fueran efectuándose normalmente, sin tropiezos de ninguna naturaleza, lo que significa, que esta vaya desarrollándose y adquiriendo más poder día a día.

He aquí en la forma que quedaron constituídas las diferentes Subcomisiones:

De Reorganización. — Pedro Jungalas, Mateo Fossa, Alfredo Montale, Mario Gabrielli, Augusto Tobías, Eginio Chalcoff y Salomón Kreimer; además conforme se vayan efectuando las asambleas parciales de los distintos oficios, irán agregándose dos compañeros más por cada ramo, en esta Subcomisión.

Subcomisión de Expedición. — Esta Subcomisión está compuesta por los siguientes camaradas: Julio Cruces, Antonio Ferrer, Samuel Tescobich, Carlos Marino, Juan Settimo, Francisco Granja, Francisco Cruz, Camilo López, Samuel Toparosi, Angel Malaspina y Pedro Vocaturo.

Subcomisión de Organización. — Esta Subcomisión está integrada por los compañeros que a continuación se mencionan: Eduardo Gutman, Torcuato Pellati, Antonio Romeo, Enrique Piaggi, Manuel Torreiro, Vicente Antolín, García Escribano, Eduardo Carugati, Prisciliano Hernández, Agustín Cutillo, José Ubeda, Juan Verges, Emilio Ginochio, Francisco Maceira, José Caffiso y Héctor Gervasio.

Subcomisión de Propaganda. — Forman parte de esta Subcomisión los siguientes compañeros:

Aurelio A. Hernández, Marcos Giles, Alberto Giordano, Salomón Elguer y David Iampolsky.

Supresión de un cobrador

Habiendo presentado el compañero V. Tilio, su renuncia de cobrador, la C. A. actual, resolvió suprimir ese puesto y encargar a tres compañeros, para que conjuntamente con el compañero Montesano, efectúen la cobranza.

Esta resolución se ha tomado a título de ensayo, y creemos que podrá dar resultados si los compañeros se preocupan y vienen a Secretaría con puntualidad a efectuar el pago de las mensualidades, si por el contrario, los compañeros se despreocupan ello ocasionará trastornos en la cobranza que irá en perjuicio de la propia organización.

En atención al buen propósito de la C. A. de suprimir ese cargo, es necesario que todos cumplamos con nuestra obligación de abonar las cuotas mensuales en Secretaría, de acuerdo a una resolución de asamblea.

Los compañeros nombrados para efectuar la cobranza son los siguientes: Luis Nejamis, Luis Colombo y Juan Cattaneo.

—— DE BAHIA BLANCA ——

LA HUELGA DE CARPINTEROS Y ALBAÑILES

Los camaradas Carpinteros de Bahía Blanca, conjuntamente con los Albañiles, sostienen una prolongada huelga contra el bloc patronal que intenta destruir la organización sindical de aquellos trabajadores.

Los ensoberbecidos capitalistas han puesto en juego todas las tretas posibles para quebrar la huelga que tan valientemente sostienen los Carpinteros y Albañiles.

La huelga ha tenido origen cuando los patrones quisieron desconocer el pliego de condiciones e imponer el descuento a los salarios de los obreros que establece la ley de jubilaciones.

A pesar de la temperancia y buen sentido de los trabajadores, los reaccionarios y obsecados capitalistas tratan por todos los medios a su alcance conseguir obreros que substituyan a nuestros camaradas; pero hasta ahora sus intentos han fracasado ruidosamente y la huelga mantiénese con decisión ejemplar, no dudando que no se tardará mucho en conquistar un justo triunfo, es lo que les auguramos fervientemente.

Recomendamos a los trabajadores de la Capital Federal no se presten a traicionar este movimiento, lo impone un deber de solidaridad de clase.

DE CORDOBA

Los camaradas del Sindicato U. Obreros Carpinteros y Anexos de Córdoba nos remiten la siguiente nota:

El sindicato de Carpinteros celebró asamblea el día 20 de junio, donde fué acusado el compañero Timoteo Martínez de haber tramitado arreglos a espaldas de la organización con la firma Averhoh y Caminsky, con la que se sostenía un conflicto .

En contestación T. Martínez trata de mentir, razón por la que otros compañeros le acusan de haber tramitado estos mismos arreglos con las firmas Juan Camporini, Jaime B. Samk, Jaime Gumvich, todas acusaciones que no se levantan.

En la asamblea que se realizó el día 20 de julio se plantea este asunto, por la siguiente razón: la asamblea anterior, siendo T. Martínez designado delegado al congreso de la U. S. A. y no mandose el informe en la anterior asamblea, se resuelve que entregue el informe a la C. A.

Resolución que T. Martínez no cumplió en esta misma asamblea; se resuelve que el compañero Isidro Ochoa aclare, las acusaciones que hiciera en comisión contra T. Martínez.

El compañero acusa a T. Martínez, siendo tesorero nunca pagó las cotizaciones; el Sindicato de Ebanistas de Rosario, al enviar los bonos solidarios y siendo encargado T. Martínez de venderlos, el que no remitió la cantidad de los bonos vendidos; no contribuyó a ninguna lista obligatoria, adeudando cierta cantidad de dinero a la organización. T. Martínez le dijo al tesorero que le hiciera recibos por gastos de secretaría y así saldaba su deuda, proposición que el compañero no aceptó, renunciando del cargo.

La asamblea haciendo un resumen de todas las canalladas cometidas por este tránsfuga, resuelve: Expulsar a T. Martínez del sindicato y publicar en la prensa obrera, para que todo el proletariado lo conozca.

Julio Rodríguez.
Srio. Gral.

DE MAR DEL PLATA

Un llamado

El Sindicato Obreros Carpinteros y Similares, de Mar del Plata, nos ha remitido la nota que va más abajo, para su publicación. Como se verá han presentado un pliego de condiciones, por cuyo motivo es necesario que los trabajadores de la madera estén alertas por si se produjera la huelga, no prestarse a servir de instrumentos de los patrones. La nota que nos han remitido, es la siguiente:

"El Sindicato de Carpinteros de Mar del Plata notifica a todos los obreros del gremio de la madera de todo el país, que este Sindicato ha presentado un pliego de condiciones, pidiendo la abolición completa de las herramientas, y, dicho pliego vence el 30 de agosto. Por lo tanto recomendamos a los compañeros del ramo que no acepten trabajos para esta localidad, pues, creemos que, dado el silencio de los patrones, se declarará la huelga.

De antemano podemos asegurar que será un completo triunfo, pues todos los carpinteros estamos dispuestos a no trabajar con herramientas nuestras.

S. Gambini, Secretario."

DE ROSARIO

El aguerrido Sindicato de Obreros Ebanistas y Anexos, de Rosario, que ha soportado rudas luchas contra el capitalismo, a pesar de las cuales mantiene el control sindical en los lugares de trabajo, y la mayoría de los trabajadores de ese gremio se mantienen en el seno de dicha organización, ello prueba la conciencia sindical que entre aquellos obreros existe, pues, a pesar de la huelga sostenida el año pasado durante nueve meses, los cuadros sindicales tienen una potencialidad que mantienen a raya al capitalismo ensoberbecido.

Del último informe de la Secretaría de dicho sindicato entresacamos las siguientes líneas:

"Una de las tareas en que mayor atención había que prestar, fué continuar la obra emprendida por la saliente C. A. provisoria y fué la de reorganizar el gremio pues, como lo saben los compañeros, nuestras fuerzas han mermado a consecuencia del conflicto sostenido el año pasado y que se prolongó por espacio de nueve meses. Dichos trabajos han dado sus resultados, pues se ha conseguido en primer término mantener el control sindical en la mayoría de los talleres, y mantener agrupado a la casi totalidad de los obreros de la industria del mueble. Este último lo consideramos como el más interesante, pues es debido a ellos que aún en los talleres que consideramos como desorganizados por la razón de que el patrón no reconoce oficialmente al sindicato, se mantienen a pesar de todo, las condiciones de trabajo conquistadas y mantenidas en la mayoría de los talleres. Los patrones saben perfectamente que su personal es sindicado y saben por ende que una intentona en querer cometer un arbitrariedad, le podía ocasionar un dolor de cabeza, pues una prueba de ello, lo tienen con la huelga de los nueve meses."

———(o)———

—— CLUB A. I. DEL MUEBLE ——

Un grupo de camaradas jóvenes organizados en nuestro Sindicato, han constituído el Club Atlético I. del Mueble. Se proponen estos compañeros practicar el deporte en forma que los desligue, a los aficionados, de toda influencia burguesa y patriotera. Su propósito es practicar el deporte rojo, con obreros organizados en diversos sindicatos, centros y biblictecas proletarias; al efecto se han adherido a la novel Federación Obrera Deportiva.

La Comisión Administrativa de dicho Club está constituída en la siguiente forma: Secretario General, Mario Gabrielli; Pro, Francisco Paez; S. de Actas, Eduardo Carugati; Tesorero, Julio Cruces; Pro, Jacinto Fuster; Intendente, E. Leppin; Vocales: Carlos Palermo, Romeo Palermo, Mario Galante, Mateo Fossa, y de suplentes: Eduardo Guzmán, Antonio Romeo, Pablo Gil y Angel Malaspina.

La secretaría está ubicada en Independencia 2282.

DIALOGO

Burgués. — Obrero, ¿por qué luchas?

Obrero. — Lucho porque es mi deber, porque me oprimes y me explotas a destajo, porque así lograremos haceros desaparecer y que desaparezcan tus ansias de oro.

Burgués. — No luchéis, que contra mi oro vuestros esfuerzos serán estériles, contra mi capital todo se estrellará y nosotros sin mí no seréis nada.

Obrero. — Sin tu capital, sin tu oro la humanidad vivirá libremente, mientras tú sin nuestro esfuerzo no podrás acumular ese "tu capital" que acumulastes a costa de nuestro sudor y porque el proletariado no había comprendido que la causa de todos los males existentes es el salario al cual estamos atados; pero pronto llegará el día que con la Unión Internacional del proletariado levantemos sobre las ruinas del mundo capitalista, el mundo de los productores libres e iguales.

Mario Gabrielli.

BOICOT A LOS PRODUCTOS DE LA BODEGA VARASCHIN, DE LUZURIAGA (MENDOZA)

La U. S. A. ha decretado el boycott a los siguientes productos: Vinos "El Tumbador", "Pistola", "La Piamontesa", "Varaschin" y "El Chorlito".

Siendo usted un compañero organizado no compre estos vinos boicoteados: avísele a su compañera y a los miembros de su familia; con eso contribuye al triunfo de los obreros de Mendoza, al engrandecimiento de la U. S. A. y a doblegar la cerviz del capitalismo de la industria en conflicto.